

Problemas de transferencia de conocimiento derivados del proyecto de investigación “El turismo durante la Guerra Civil y el primer franquismo, 1936-1959”. Una reflexión compartida

Carlos LARRINAGA
Universidad de Granada
clarrinaga@ugr.es

RESUMEN

El proyecto de investigación que se presenta tiene como objetivo principal analizar el turismo español en el periodo comprendido entre la Guerra Civil (1936) y el Plan de Estabilización de 1959. Poco más de 20 años que podemos considerar de especial trascendencia para la consolidación de España como destino turístico de masas. Según se especificaba en la Memoria técnica del proyecto, está previsto todo un plan de transferencia del conocimiento generado durante la investigación. Un plan limitado al plano académico, como suele ser habitual en estos casos. Sin embargo, se nos plantea un problema a la hora de transferir estos conocimientos adquiridos a los distintos agentes turísticos, agentes no académicos propiamente dichos, a los que, en cierto modo, se supondría que nuestros resultados de investigación podrían interesar.

NOTA BIOGRÁFICA DEL AUTOR

Carlos Larrinaga es Licenciado en Historia y en Ciencias Políticas y Doctor en Historia. Es Profesor Titular de Historia e Instituciones Económicas en la Universidad de Granada. Ha sido, además, profesor visitante en varias universidades europeas y latinoamericanas y ha realizado diferentes estancias de investigación en diferentes universidades. Investigador Principal de tres proyectos del Ministerio de Economía.

Palabras clave: conocimiento, transferencia, agentes no académicos, historia del turismo, siglo XX

INTRODUCCIÓN

El proyecto de investigación que se presenta, HAR2017-82679-C2-1-P, tiene por título *El turismo durante la Guerra Civil y el primer franquismo, 1936-1959. Estado y empresas privadas en la recuperación turística de España. Una perspectiva comparada*. Su objetivo principal es analizar el turismo español en el periodo comprendido entre la Guerra Civil (1936) y el Plan de Estabilización de 1959. Poco más de 20 años que podemos considerar de especial trascendencia para la consolidación de España como destino turístico de masas. Y esto fue así por varias razones. Primero, por la aparición de un nuevo paradigma turístico basado en el sol y la playa. Segundo, por el fuerte crecimiento económico de las economías de los países de la Europa occidental a partir del Plan Marshall. Y tercero, por la mejora en los medios de comunicación. Unos mejores niveles de renta y la implantación de las vacaciones pagadas contribuyeron a aumentar el número de personas que empezó a disfrutar del turismo, de forma que pretendemos investigar el proceso de “democratización” del turismo en estas dos décadas. Atendiendo a la composición social del turismo, comprenderá también el turismo de los españoles en España y hacia el extranjero. Nuestro anterior proyecto ha ofrecido ya una primera estimación del turismo de los españoles respecto al turismo total en España (en torno a un 75-80%) y queremos profundizar en esta composición, viendo los efectos de la Guerra Civil y la postguerra.

Como "país turístico" (receptor) España partía de una posición rezagada en comparación con otros países próximos, aunque en las primeras décadas del siglo XX se fue conformando un primer sistema turístico y las cifras de que ya disponemos, fruto de nuestro anterior proyecto, lo muestran como un país emergente. Esa emergencia quedó truncada durante la Guerra Civil. Pero el sistema no llegó a desaparecer, aunque tuvo que recomponerse ante los efectos de la Guerra civil primero y la Mundial después. Ahora pretendemos analizar las continuidades y discontinuidades respecto de esta realidad anterior a la contienda. Es decir, estudiar cómo impactó la guerra en él y cómo en la postguerra se produjo una recuperación del mismo, tanto en los flujos turísticos internos como en los externos, hasta su conversión en un destino turístico de masas. Y para hacer un análisis ponderado, se profundizará en la perspectiva internacional, comparando el caso español con el de Italia, el otro gran destino de los países mediterráneos en la segunda mitad del siglo XX. ¿Cuáles fueron sus paralelismos y sus diferencias o singularidades? En materia de turismo receptivo, ¿qué factores llevaron a España, ya desde la década de los 50, a aproximarse al éxito turístico italiano?

IMPACTO SOCIOECONÓMICO

España es un país en cuya estructura económica el sector terciario tiene un peso mucho mayor que el secundario o el primario. De hecho, como en la mayor parte de los países más avanzados, la española es una sociedad muy terciarizada, en la que el turismo como subsector económico juega un papel fundamental. En este sentido, cabe recordar que representa más un 11% del PIB español, siendo esta cifra aún mayor en algunas comunidades autónomas, como es el caso de Andalucía, donde precisamente reside el proyecto a través de la Universidad de Granada. Por consiguiente, y teniendo en cuenta esta realidad, cuantos trabajos de investigación se hagan sobre el sector pueden redundar en su mejora.

Evidentemente, somos muy conscientes de que éste es un proyecto de investigación básica y que estamos hablando de historia del turismo, no de economía del turismo. Pero, aun así, muchos de los grandes economistas de nuestro tiempo (como

Charles Kindleberger o John Kenneth Galbraith, por citar sólo algunos) entienden que no se pueden hacer análisis económicos sin tener en cuenta la historia. Basándonos en este postulado, se parte de la idea de que cuantos más conocimientos tengamos sobre el pasado turístico de nuestro país, estaremos en mejores condiciones de entender los procesos que se han dado y de aplicar las medidas que se crean más oportunas. No se trata tanto de recurrir a la idea de que la historia siempre se repite, no. Sino de contar con instrumentos de análisis adecuados y conocimientos amplios sobre lo acontecido en otros momentos históricos para comprender mejor el presente y llevar a cabo determinadas estrategias de actuación que puedan favorecer al sector desde el punto de vista económico. De ahí que tal vez no sea posible hablar de un impacto socioeconómico directo, a corto plazo, pero sí a medio o largo plazo. Ya que la investigación básica puede tener distintas aplicaciones prácticas, tal como sería éste el caso.

Incluso, podemos recurrir también a la teoría del capital humano, que postula que cuanto más formada esté una sociedad, mayor crecimiento económico. A este respecto, el proyecto, como medio de análisis y de estudio, ha de contribuir no sólo a una mejor formación de los miembros que lo componen, sino que ha de tener también repercusión en nuestros alumnos, en tanto en cuanto todos los participantes somos docentes universitarios. Estamos, hablando, por consiguiente, de intercambio de ideas, de transmisión de saberes y de formación de nuevos especialistas (mediante tesis doctorales). Aspectos todos ellos que influyen en la sociedad en su conjunto y que, en buena medida, pueden tener un impacto socioeconómico positivo.

PLAN DE DIFUSIÓN DEL PROYECTO

Uno de los apartados fundamentales dentro de la Memoria técnica de los proyectos de investigación del Ministerio suele ser el diseño de un plan de difusión de los resultados del mismo. Lógicamente, no se trata sólo de investigar, sino de obtener resultados con los que ir aumentando nuestro conocimiento del tema de objeto de estudio. De ahí la relevancia de este apartado. A este respecto, hay que decir que desde el propio Ministerio se es cada vez más exigente a la hora de presentar tales resultados. Y por eso la necesidad de los grupos de investigación de publicar en revistas y editoriales de impacto, de organizar seminarios y talleres, de asistir a congresos de relevancia y de hacer estancias de investigación. Son los medios habituales de transferir el conocimiento resultante de nuestra investigación en círculos académicos. Así, pues, en concreto, en la Memoria de nuestro proyecto HAR2017-82679-C2-1-P. quedó establecido el siguiente Plan de difusión.

1) Continuar con el BLOG del grupo de investigación (<http://grupoturhis.wordpress.com/>). Con la concesión del proyecto HAR2011-23214 se decidió la elaboración de un blog como un instrumento sumamente dinámico. En él no sólo se dan noticias de cuantas actividades llevan a cabo los miembros del grupo y de sus publicaciones, sino también de otros eventos o aspectos de interés relacionados con la historia del turismo. Pretendamos seguir utilizando este medio como un canal idóneo para la difusión inmediata de los resultados del proyecto. Hasta ahora el instrumento ha funcionado perfectamente, sirviendo de escaparate del grupo y para atraer a personas interesadas por este tema. La excelente gestión del mismo que lleva a cabo la profesora Beatriz Correyero ha sido de vital importancia para el cumplimiento de los fines propuestos. Y, además, a coste cero.

2) Participación en jornadas de transmisión de resultados. Está prevista la participación en jornadas de transmisión de resultados. Así, cabe recordar que cada vez es más frecuente no sólo la organización de congresos monográficos dedicados a la actividad turística en perspectiva histórica, sino la organización de sesiones especializadas dentro de congresos más generales. Desde luego, la participación en congresos internacionales es prioritaria, sobre todo, teniendo en cuenta las relaciones existentes con otros grupos de investigación en el extranjero. En este sentido, cabe insistir de nuevo en la organización del II Congreso de Historia del Turismo (aún sin fecha), en la proposición de una sesión sobre historia del turismo en el XIII Congreso Internacional de la Asociación Española de Historia Económica (aún sin fecha) y en la proposición de una sesión sobre el sector terciario (en la que entraría el turismo) en XIV Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea (Alicante, 2018), que ya se ha llevado a cabo.

3) Plan de publicaciones: articulado en tres direcciones fundamentales: a) publicación de las investigaciones en revistas especializadas, haciendo especial hincapié en las revistas JCR (en el proyecto anterior se han publicado varios artículos en revistas de esta categoría); 3) Posibilidad de la publicación de resultados de la investigación en un libro, tal como se pretende hacer con el I Congreso de Historia del Turismo; 3) Posibles publicaciones en inglés u otra lengua extranjera para alcanzar una mayor difusión internacional, tal como se ha hecho en el proyecto anterior.

4) Atender la demanda de colaboración profesional con empresas, asociaciones e instituciones relacionadas con las actividades turísticas, para participación en seminarios, exposiciones, publicaciones o informes.

PROBLEMA DE DIFUSIÓN DE LOS RESULTADOS ENTRE LOS AGENTES NO ACADÉMICOS DEL TURISMO

Tal y como está planteada la sesión, hay que hacer hincapié en el hecho de que, a la hora de presentar un proyecto de investigación de estas características, en la Memoria técnica del mismo se nos pide que explicitemos un plan de difusión pensado, principalmente, en términos académicos. Algo acorde, por otro lado, con las exigencias de los profesores universitarios. En este sentido, se busca la excelencia mediante la publicación en revistas indexadas y la participación en congresos nacionales e internacionales de prestigio. Lo que quiere decir que la mayor parte de nuestra labor de difusión de resultados se orienta, lógicamente, en esta dirección, tal como se ha podido ver en el apartado anterior. Según está planteada hoy en día la carrera universitaria, los mayores esfuerzos del profesorado van dirigidos, precisamente, en esta dirección. Las exigencias de las acreditaciones establecidas por la ANECA y la necesaria obtención de los llamados tramos de investigación hacen necesaria la publicación de trabajos de impacto. Lo cual hace que la gran mayoría de los investigadores nos centremos, en efecto, en esta tarea. Es decir, que tal y como está organizado actualmente el sistema, la inmensa mayoría de nuestras transferencias de resultados se orienta necesariamente al mundo académico. De hecho, en este ámbito, las publicaciones divulgativas no cuentan, llegando incluso a veces a considerarse un desdoro, por lo que muchas veces no se incluyen en los méritos a ser evaluados.

Con todo, en estos proyectos también se suele solicitar por parte del Ministerio un listado de posibles agentes no estrictamente académicos que pudiesen estar interesados en los resultados del mismo. Aquí entrarían organismos institucionales,

diferentes entes de la Administración, asociaciones profesionales y empresas, por ejemplo. Aunque, en realidad, todos somos conscientes de la dificultad de establecer relaciones sólidas con este tipo de agentes. En primer lugar, por lo dicho en el párrafo anterior. Si bien, es posible señalar otras causas. Por ejemplo, la tradicional falta de relaciones entre la Universidad y el resto de agentes de su entorno. Al contrario de lo que sucede en otros países, donde la universidad interactúa de forma sólida con los demás agentes, en España esta tradición es casi inexistente y sólo últimamente empieza a haber una tímida apertura en este sentido. La aparición de las cátedras financiadas por empresas, por ejemplo, está siendo una de las vías más comunes de colaboración entre distintos agentes. Desgraciadamente, en el caso que aquí se presenta, referido a la historia económica y social del turismo, esto es más difícil. Pero no lo sería tanto respecto de organismos institucionales o entes de la Administración, que sí podrían estar más interesados en los resultados de nuestra investigación. Aquí, no obstante, surge el problema de los contactos. Ciertamente, al investigador no le resulta fácil establecer este tipo de relaciones directas, más aún, cuando, por lo general, aparte de investigar, debe desarrollar importantes tareas docentes y administrativas dentro de la propia universidad. A este respecto, oficinas de apoyo dentro de la universidad podrían llegar a realizar una excelente labor de intermediación a este respecto. Es decir, que, en lugar de entablar el contacto como grupo de investigación o IP, éste se podría canalizar de forma más institucionalizada. En mi opinión, ésta podría ser una buena vía para dar a conocer los resultados de nuestra investigación entre los posibles agentes interesados. Evidentemente, para ello, las universidades deberían contar con infraestructura necesaria capaz de llevar a cabo esta labor. Y aquí el problema suele ser de limitación presupuestaria.

No obstante, otro instrumento muy útil respecto a lo que estamos comentando es el de la creación de los institutos universitarios, que, por lo general, tratan de captar recursos externos y son un buen medio para dar a conocer los resultados de la investigación de sus componentes. A este respecto, quiero comentar que durante esta pasada primavera he estado participando en las reuniones y elaboración de una memoria para la creación, precisamente, de un posible instituto de investigación en temas turísticos con sede en la Universidad de Granada. Desde luego, ésta sí puede ser una buena iniciativa para acercarse a otros agentes no estrictamente académicos que pudieran estar interesados en nuestra investigación. La cobertura institucional dada por un instituto de estas características sería, sin duda, de gran ayuda a la hora de entablar relaciones, organizar reuniones, recabar información en el sector, intercambiar resultados y buscar financiación adicional.

CONCLUSIONES

En los últimos años, a pesar de las grandes dificultades que ha habido para la investigación como consecuencia de la crisis, los grupos han hecho un enorme esfuerzo, con medios limitados, para dar a conocer los resultados de sus respectivas investigaciones. En este sentido, la mejora de la calidad de las publicaciones es innegable y esto es algo que se observa, por ejemplo, en la historia económica y social del turismo. Además, el esfuerzo de internacionalización ha sido considerable, no sólo publicando en revistas y editoriales extranjeras, sino también participando en congresos internacionales. Todo lo cual nos está hablando de una transferencia de conocimiento en el ámbito académico muy considerable. Lo cual contrasta, sin embargo, con esa transferencia a entes no académicos. La conexión entre ambos ámbitos es todavía distante, al tiempo que los incentivos por parte de las autoridades académicas son más

bien escasos. Las diferentes agencias de evaluación a las que nos vemos sometidos los profesores e investigadores no valoran apenas este tipo de actuaciones. Por tanto, a día de hoy esas transferencias, como digo, son más bien esporádicas. De hecho, muchas veces los investigadores carecemos de los instrumentos necesarios para iniciar los contactos con dichos agentes, por lo que, tal vez, deberían ser las propias universidades las que podrían dotarnos de los canales necesarios para ello.